

El Observatorio de la UCA relativiza la baja de la pobreza del INDEC y pide actualizar el método de medición

30/09/2025



La reciente publicación del INDEC, que mostró una caída de la incidencia de la pobreza al 31,6% en el primer semestre de 2025, generó debate sobre si las estadísticas reflejan la realidad social. Eduardo Donza, investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (UCA), analizó la baja y advirtió sobre la urgencia de actualizar la metodología de medición.

En una entrevista que brindó a FM Vos 94.5, señaló que la significativa disminución en el índice de pobreza debe analizarse considerando varios factores. «Por un lado, se

realizaron cambios metodológicos en el cuestionario de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, que incluyeron preguntas para captar ingresos del sector informal que antes no se registraban. Esto pudo haber colaborado con una mayor captación de los ingresos y, consecuentemente, con la baja estadística de la pobreza», explicó en un principio.

«Por otro lado, al utilizar una Canasta Básica Total basada en un patrón de consumo del año 2004 existe un desajuste. La canasta de hace dos décadas no pondera adecuadamente los gastos en servicios, que son los que más han aumentado en los últimos años debido a la quita de subsidios y el incremento en prepagas o educación privada», comentó.

«Estos gastos fijos impactan fuertemente en los sectores medios, haciendo que quede poco ingreso para el resto de los consumos cotidianos, aunque no se refleje totalmente en la medición», destacó Donza.

«Asimismo, la caída del índice se compara con un momento tan álgido de la economía como fue la devaluación de fines de 2023. El aumento de precios de casi un 50% en diciembre y enero fue seguido por ajustes de ingresos que, si bien llegaron tarde, contribuyeron a una mejora relativa del índice en el semestre siguiente», siguió analizando el entrevistado.

Un desafío federal: la pobreza en las regiones

A pesar de la baja a nivel nacional, Donza enfatizó sobre la gravedad de la situación. «Que tres de cada diez argentinos estén en situación de pobreza es algo muy serio. Además, hay una amplia heterogeneidad en el país, donde ciertas regiones están en una situación crítica. Ciudades como Gran Resistencia (48,1%) y Concordia (casi 50%) tienen a la mitad de su población bajo la línea de pobreza», subrayó.

«Esta desigualdad extrema es un reflejo de la diferente estructura productiva que existe en las distintas regiones de Argentina. La calidad de vida de la población está directamente asociada a la calidad del mercado de trabajo y la producción de cada ciudad o región», expuso el investigador.

La urgencia de políticas de Estado consensuadas

El investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina valoró que el INDEC esté analizando la posibilidad de actualizar la canasta básica con datos más recientes, posiblemente de la encuesta de ingresos y gastos de 2017-2018, lo que ofrecería una medición más ajustada a la realidad actual.

«El gran desafío del país es generar políticas de Estado que apunten a aumentar la producción y el trabajo. Estas políticas deben ser consensuadas no solo por el sistema político, sino también por los actores de la producción, incluyendo empresarios, sindicatos, formadores de precios, y el sistema de ciencia y tecnología. La meta es producir bienes y servicios que puedan venderse al extranjero para lograr un crecimiento que permita sacar a la gente de la pobreza», concluyó.